

Anibal Barbón - La Voz de Galicia

Los acontecimientos del pasado viernes en Nigrán encendieron más de una bombilla de alarma. El respaldo raudo y veloz de Rafael Louzán a su amigo y compañero en más de un frente, Alfredo Rodríguez , no calmó ni un ápice la preocupación surgida en la sede central del PP en Madrid. Pero el desconcierto se tornó ayer en algo más. Desde la sede de Génova, donde Rajoy tiene a sus propios investigadores, ayer a primera hora se empezaron a descolgar teléfonos y pedir interpretaciones y explicaciones de las operaciones de compra y ventas de terrenos en Nigrán, y de todas las conexiones familiares, empresariales y políticas sabidas, intuitas y ocultas de todo lo que se haya hecho en la zona en los años de gestión del actual alcalde. Continúa en http://www.lavozdeg Galicia.es/ed_vigo/noticia.jsp?CAT=111&TEXTO=4840806